

¿Por qué giró Ecuador a la derecha?

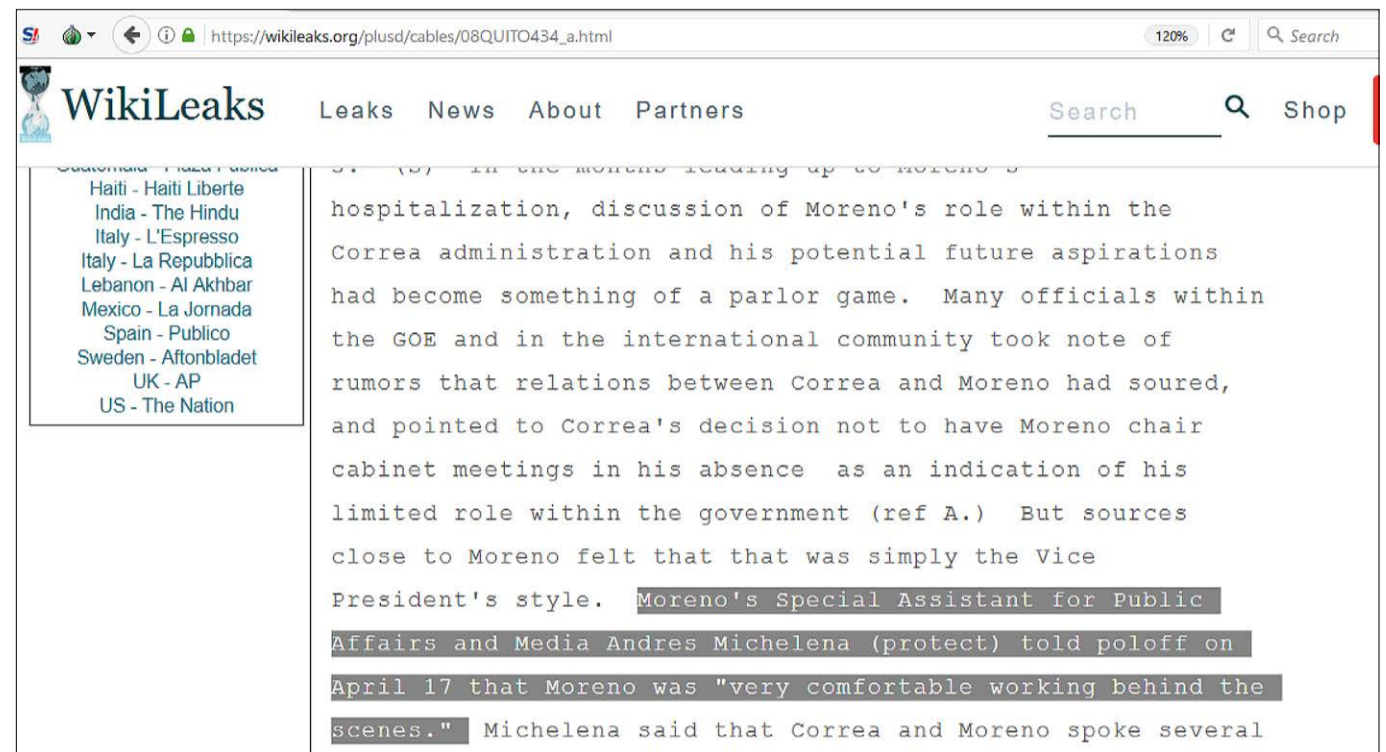
por Eirik Vold*

Documento WikiLeaks: Lenín Moreno, presidente “entre bastidores”

¿Qué nos dicen los documentos WikiLeaks sobre el presidente ecuatoriano Lenín Moreno y su sorprendente giro hacia la derecha? Una ficha clave de Moreno (Andrés Michelena, recientemente designado como el nuevo gerente general de los medios públicos) fue informante secreto de EEUU. Michelena fue precisamente quien dijo que el presidente de Ecuador está “muy cómodo trabajando entre bastidores”. La embajadora de EEUU también pronunció esta frase premonitoria sobre Lenín Moreno: “regla número uno en la política ecuatoriana, nunca ignore al vicepresidente”.

El nuevo presidente ecuatoriano Lenín Moreno se ha convertido en un gran enigma político. En las elecciones presidenciales de febrero de este año, Moreno se presentó como el candidato que continuaría “la revolución ciudadana”, el proyecto político del ex presidente Rafael Correa. No es de extrañar ya que Correa dejó la presidencia con más de 60 por ciento de popularidad, una aprobación popular de la gestión presidencial sin precedentes en la historia política ecuatoriana. Sin embargo, al asumir la presidencia, Moreno dio un giro total hacia la derecha.

Tal vez la prueba más fehaciente es una grabación recientemente filtrada, donde Moreno pacta con los banqueros privados del país, quienes



“El asistente especial para relaciones públicas y medios Andrés Michelena (proteger) contó a Poloff el 17 de abril que Moreno estaba “muy cómodo trabajando entre bastidores””

le declaran su apoyo al presidente y donde Lenín responde diciendo que le está “agarrando un poco de odio” a sus propios votantes, que, contrario a la élite financiera presente en la reunión, esperaban de Moreno que cumpliera su promesa de continuar el proyecto político de Correa. La inesperada “depuración” de las instituciones públicas, sacando a la gran mayoría de las figuras fieles al ex presidente Correa y la revolución ciudadana, es otra muestra. En el caso de algunos dirigentes de gran peso cercanos a Correa, como el actual vicepresidente Jorge Glas, hay signos de que la nueva administración quiere perseguir(los) hasta judicialmente.

El giro ha tomado por sorpresa tanto a la derecha, que aparentemente era tan hostil hacia Moreno que durante varias semanas se negó a aceptar su victoria electoral, como a la militancia del partido Alianza País (AP), fundada alrededor de la candidatura de Correa en 2006 e incluso ha sorprendido al mismo Correa que actualmente vive en Bélgica.

Si bien el conflicto entre Correa y Moreno hoy día está a la vista de todos, todavía no hay información pública, ni de parte de Moreno ni de parte de Correa, sobre cómo y cuándo Moreno comenzó a forjar sus nuevas alianzas con sectores de la oposición derechista. Sin embargo, un documento de la embajada de EE UU en Quito, clasificado como secreto, y publicado por WikiLeaks (en el cual la entonces embajadora Linda Jewell especula sobre las posibles ambiciones presi-

denciales de Moreno), puede proporcionar ciertas pistas sobre el actuar del nuevo presidente y uno de sus aliados más cercanos.

Se trata de una conversación secreta entre Andrés Michelena, en ese momento el asistente especial de relaciones públicas y medios del entonces viceministro Moreno, y el llamado “Poloff”, el principal funcionario político de la embajada, cuyo nombre no se revela, referida en un documento por la embajadora Linda Jewell el 15 de mayo 2008. Según Jewell, la reunión secreta tuvo lugar el 17 de abril de ese año. Allí, Michelena le dijo al diplomático que “Moreno estaba “muy cómodo trabajando entre bastidores”.

La descripción de Moreno, como una figura política que maneja hábilmente sus hilos en las sombras fuera de la luz pública, hoy día se confirma con lo que está a la vista de todos. La prueba más fehaciente de que la valoración que le dio Michelena a la embajada de EEUU era correcta es que Moreno logró pactar con los adversarios de Correa y la revolución ciudadana, mientras Correa y las bases de Alianza País llevaban a cabo la campaña electoral que lo llevó al palacio presidencial, sin que nadie se diera cuenta. Mientras el ex presidente Lucio Gutiérrez, quien también se presentó como hombre de la izquierda bolivariana, rápidamente tambaleó y cayó al intentar saltar desde sus bases izquierdistas al campo de la élite económica y los EE UU, Moreno parece haber logrado un piso político lo suficientemente sólido para sostenerse en el poder y maniobrar. Por ahora.

Aunque éste y otros cables describen la actitud de Moreno hacia los diplomáticos estadounidenses como cordial, los documentos no contienen indicios de nexos sospechosos entre él y la embajada. Sin embargo la embajadora estadounidense termina el documento con una recomendación a sus superiores en Washington, que indica que por lo menos por parte de los estadounidenses, la forma de hacer política tras bastidores de Moreno, lo convertía en una figura que valía la pena intentar “abordar”.

La embajadora se refiere a los frecuentes derrocamientos de los presidentes anteriores a Correa e indica que Moreno también pudiera hipotéticamente convertirse en una amenaza para Correa. La recomendación de la frase final parece indicar que las características de Moreno lo convertían en alguien que el gobierno de EE UU debía abordar. Es importante destacar que no hay indicio alguno de colaboración entre Moreno y los EE UU durante su ejercicio como funcionario en el gobierno de Correa. Sin embargo, en vista del giro hacia la derecha, tanto en la política interna como en el ámbito internacional (retirada de embajadores ecuatorianos de La Habana y Caracas), y los pactos forjados a espaldas de su propio partido y aliados, el documento nos obliga a preguntar si los EE UU tuvo algún papel en el manejo entre bastidores de Moreno que debe haber tenido lugar los meses antes y durante la campaña electoral. Al parecer, el presidente Correa no le hizo caso a esta doctrina de supervivencia en la polí-

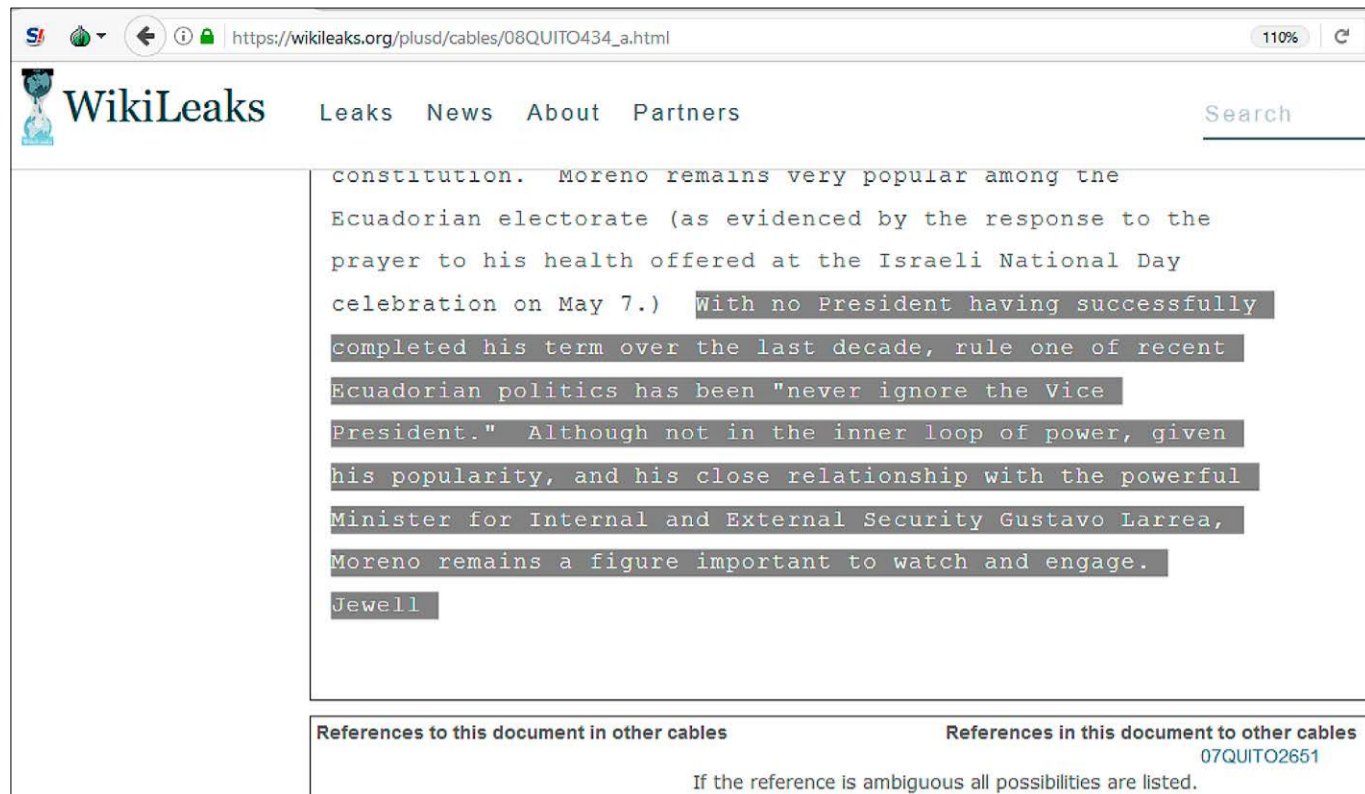
tica ecuatoriana que es cuidarse de su vicepresidente, por lo menos no lo suficiente como para asegurar la continuidad de su hasta ahora exitoso proyecto político.

Los medios son oposición

Otro aspecto destacable del documento es la relación entre el mencionado Andrés Michelena y la embajada. Este aspecto tiene particular relevancia ya que Moreno acaba de nombrar (a finales del mes de julio) a Michelena como gerente de los medios públicos, un puesto clave en su administración, cuya importancia abordaremos después de analizar el nivel de secretismo del contacto entre el funcionario ecuatoriano y la representación de EEUU en el país. Veamos. Todo indica que la clasificación del documento como "secreto" (un grado de secretismo excepcional entre los documentos diplomáticos revelados, que en su gran mayoría se clasifica como confidencial) hecha por la embajadora, se explica por la necesidad mantener en secreto la relación con Michelena.

De hecho, en el documento la embajadora Jewell explícitamente da la instrucción de proteger la identidad de la fuente, en este caso Michelena. Ahora bien, por muy hostil que haya sido la actuación del gobierno de EE UU hacia varios aspectos del proyecto político de Correa y por muy ilegal que haya sido su intromisión en algunos casos, no es sospechoso "per se" que un funcionario de su gobierno converse con la embajada de EE UU. Al final y al cabo, es precisamente cuando la relación entre dos países está en deterioro que el papel de diplomacia se vuelve más importante, no cuando todo es de color de rosas.

Sin embargo, en la inmensa mayoría de los documentos diplomáticos de la embajada estadounidense en Quito que contienen información de fuentes ecuatorianas nombradas, no se incluye una instrucción de proteger la identidad de la fuente. Esto, junto al hecho de que el documento haya sido clasificado con el más alto grado de secretismo de todos los documentos enviados por esa embajada, revela que, ya en el 2008, la embajada de EE UU consideraba el ahora recién nombrado gerente de medios públicos ecuatoriano, como un



“Sin ningún presidente que haya terminado su mandato exitosamente durante la última década, la regla número uno de la política ecuatoriana ha sido “nunca ignore al vicepresidente”. Aunque no [está] en el círculo de mayor poder, dada su alta popularidad y su relación cercana con el poderoso ministro de seguridad interna y externa, Gustavo Larrea, Moreno sigue siendo una figura importante para monitorear y abordar.”

contacto importante y que dicha relación se debía mantener en secreto. La pregunta esencial es: ¿actuó Michelena con la aprobación de su gobierno o fue irregular el contacto que estableció con la embajada de EE UU?

Por último vale la pena aclarar la importancia del puesto que ocupa en este momento Michelena. Para eso, veamos primero el panorama mediático general. Hoy día los medios privados ecuatorianos, quienes durante años arremetían duramente contra Correa y contra la revolución ciudadana que Moreno en su campaña decía representar, han dado un giro igual de drástico apoyando ahora a Moreno. Otro documento WikiLeaks confidencial que data de marzo 2009 nos ayuda a entender. Allí la entonces embajadora Hodges afirma que “los medios

ecuatorianos juegan un rol político [...] de oposición. Muchos propietarios de medios vienen de la élite empresarial que se siente amenazada por la agenda de reformas de Correa y defienden sus propios intereses económicos a través de sus medios”. Si los medios actúan por los intereses económicos de sus propietarios y no por simpatías o antipatías personales o ideológicas, es perfectamente lógico que asuman una postura favorable a Moreno ahora que al perecer abandona la agenda de reformas de Correa y pacta con la élite.

Con el apoyo de los medios privados asegurado, el reto de Moreno vendría de los medios públicos que se convirtieron durante el gobierno de Correa en contrapeso a la hegemonía mediática de la élite empresarial. Y es justo allí donde Michelena entra como

ficha clave de Moreno. Hasta ahora todo indica que la labor de Michelena ha sido depurar por completo a todos los periodistas que pudieran hacer una cobertura crítica sobre el giro hacia la derecha del presidente Lenín Moreno. Gerentes anteriores, como Xavier Lasso y Munir Massuh, fueron despedidos mientras que el editor del periódico público El Telegrafo, buque insignia de la prensa de izquierda ecuatoriana, fue removido. Al parecer el resto de los comunicadores del periodismo público han comprendido el mensaje: callar cualquier crítica hacia Moreno o buscar otro empleo. ■

*Escritor y periodista independiente noruego. Experto en geopolítica, especializado en los documentos WikiLeaks sobre América Latina.

ESTUDIO DE TATUAJE
ARTÍSTICO

HEIWA

平和

EL CUERPO ES EL LIENZO DONDE SE MANIFIESTA
LA HISTORIA DE UN SUJETO

<http://heiwa-ink.weebly.com/> Direc.: Presbitero Medina N° 2561. Cel.: 72577428 - 70638341 - 70585842